

"EL QUE ME HA VISTO A MÍ, HA VISTO AL PADRE" (JN 14,9)

La gloria de Jesús en el evangelio según Juan

El artículo desarrolla la relación entre el esquema de revelación que toma como punto de referencia la «cronología» de la existencia del proyecto que se encarna en Jesús y el conocimiento del misterio de Dios que hay detrás de su actividad reveladora. Específicamente, el autor profundiza en la aportación nueva y diferente sobre el Dios que ha enviado Jesús y que lo asiste con su presencia, tal y como la presenta el Evangelio según Juan.

«Qui m'ha vist a mi, ha vist el Pare» (Jn 14,9). La glòria de Jesús en l'evangeli segons Joan. *Revista Catalana de Teologia* 45/2 (2020) 447-480

El evangelio según Juan (EvJn) ha sido calificado frecuentemente como el evangelio de un Jesús siempre empapado de la gloria de Dios. Aquello que en la tradición sinóptica acontece en una escena muy concreta que llamamos transfiguración, el EvJn lo alarga a todo el evangelio. Toda la vida de Jesús va acompañada de una explosión de gloria, desde antes de la creación del mundo, pasando por la encarnación, toda su vida mortal, y llegando al punto álgido en la exaltación en la cruz, que supone la glorificación que lo corona todo.

No obstante, para gran parte de la exégesis, la revelación de Jesús en el EvJn se concentra en la gloria de Dios tal como la ofrece el Antiguo Testamento (AT). En otras palabras, la *doxa Theou* es la *Ke-vod Adonai* del AT, con lo cual la

exégesis no ha profundizado en averiguar si el EvJn ofrece matices o detalles que ayuden a penetrar un poco más en la intimidad del Dios (lejano y transcendente) del AT. Esta es, precisamente, la cuestión que pretende tratar este artículo.

Una visión teológica de la gloria de Dios en el EvJn

E. Käsemann publicó en 1966 un libro sobre el EvJn que tituló *El testamento de Jesús según Jn 17*. El libro suponía una reacción directa y virulenta contra la interpretación del EvJn que su profesor, R. Bultmann, había presentado en su *Teología del Nuevo Testamento* unos años antes (1958). Si Bultmann proponía leer el EvJn a la luz